



**Reportaje:** por redactores del Pensador a cargo de:  
David de la Rosa Meireles

## Fiesta por nuestra Virgen María de la Caridad

**Todo comenzó tres días antes.** En nuestra comunidad de San Hilarión abad fue un Triduo el tiempo preparatorio para la gran fiesta de María Virgen de la Caridad del Cobre. El lunes en la noche la actividad estuvo organizada por el grupo Mujeres Católicas quienes expusieron el tema: «María Mujer»; el martes correspondió la animación al grupo de Familias, su propuesta versó sobre «María Madre»; mientras el miércoles, la víspera, el grupo de Catequistas trabajó el tema de «María Creyente». Esa noche también en la calle, o mejor en muchas casas, fieles de tradición popular del día de La Caridad esperaron y compartieron con varios vecinos la llegada de las doce de la noche o comienzo del Ocho de septiembre.

Nuestro templo católico que permanece todos los días de la semana con las puertas abiertas, disfrutó de una gran presencia de fieles y curiosos especialmente estos días. Pero fue en la mañana del día esperado, la fiesta, cuando la presencia de la alegría desbordaba muy visible entre mucha gente. Limitados al templo tuvimos en la mañana a las 10.00 a.m. la primera misa en honor a la Santísima Virgen de la Caridad. Al terminar se realizó la tradicional bendición de niños(as) y embarazadas. En total participaron unas doscientas cincuenta personas.

Durante la tarde la gente hablaba e iban despertando los dormidos ante el acontecimiento. Los miembros de las nuevas generaciones se informaban, se escuchaban chistes pero también voces de compromiso con participar en la noche, mientras se escuchaban campanas anunciándole el encuentro.

Fue a las ocho y treinta el comienzo de la esperada eucaristía, algo más de cuatrocientas personas estaban presentes ese momento. Nuestro sacerdote párroco Francesc Carreró daba inicio a la misa acompañado del padre Víctor Fililla y ocho acólitos. La homilía encargada de aterrizar en la realidad de María madre de Jesús en un tiempo histórico concreto y nuestra disposición a seguirla hoy, no dejó espacio para entretenimientos ni creencias fáciles. Todos los fieles permanecieron, incluso se incrementó el número, en el momento de la procesión calculamos unas seiscientas personas. La procesión partió de un costado del altar tomó la senda principal para salir al patio y de este a la calle colindante, calle Agramante o 72. De ahí, los cristianos con la Imagen en alto sobre un pedestal adornado de flores diversas e iluminación, con la bandera cubana en alto avanzaron en muchedumbre, doblaron en la esquina y llegaron frente a la puerta principal del templo donde cantaron el himno nacional, gritaron tres vivas a la Virgen de la Caridad Patrona de Cuba y aplaudieron en presencia de numerosos curiosos y demás. Sin dudas era un aplauso a nuestra madre común María, pero fue también un aplauso para este mismo pueblo que otra vez fue capaz de mostrar que su fe no está perdida a pesar de todo.

En este día no faltan voces que afirman que en María Caridad del Cobre de nuestro pueblo cubano se vinculan la historia, la fe y la cultura, al menos así fue evidente en nuestro terruño guanajayense este ocho de septiembre. Razones por la que hoy nos afirmamos que la Caridad nos puede y debe unir.



**Gran presencia de fieles**



**Bendición a las embarazadas**



**Vivas a la Virgen de la Caridad Patrona de Cuba**

«Cuando los poderosos riñen los pobres pagan los platos rotos» (Fedro)